

Perspectivas Pedagógicas Sobre El Desarrollo Del Pensamiento Crítico En La Educación Básica Ecuatoriana.

Pedagogical Perspectives on Developing Critical Thinking in Ecuadorian Basic Education.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 21/02/2026
Aceptación: 26/02/2026
Publicación: 19/03/2026

AUTOR/ES

- **Leonor Alexandra Mendoza Donoso**
• MINEDEC
• leonor.mendoza@docentes.educacion.edu.ec
• <https://orcid.org/0009-0008-9054-9182>
• Ecuador
- **Maritza Brígida Muñoz Toapanta**
• MINEDEC
• mabrimuto@hotmail.com
• <https://orcid.org/0009-0001-9340-0681>
• Ecuador
- **Francisca Narcisca Narváez Moreira**
• MINEDEC
• franciscanarvaez64@hotmail.com
• <https://orcid.org/0009-0001-6892-0765>
• Ecuador
- **Asunción Janeth Tixe Guamán**
• MINEDEC
• janethtixe@hotmail.es
• <https://orcid.org/0009-0009-1538-5912>
• Ecuador
- **Marielena Irene Soledispa Almeida**
• MINEDEC
• marisol19922803@outlook.es
• <https://orcid.org/0009-0009-4092-990X>
• Ecuador
- **Digna Leonela Bustamante Vera**
• MINEDEC
• leo.bv84@hotmail.com
• <https://orcid.org/0000-0001-5311-5221>
• Ecuador

CITACIÓN:

Mendoza Donoso, L. A., Muñoz Toapanta, M. B., Narváez Moreira, F. N., Tixe Guamán, A. J., Soledispa Almeida, M. I., & Bustamante Vera, D. L. (2026). Perspectivas pedagógicas sobre el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana. *Revista Científica Tsafiki*, 3(1), 1037–1056.

RESUMEN

El fortalecimiento del pensamiento crítico constituye uno de los principales desafíos de los sistemas educativos contemporáneos, particularmente en contextos donde las transformaciones sociales, tecnológicas y culturales demandan ciudadanos capaces de analizar información, cuestionar supuestos y tomar decisiones fundamentadas. Dentro del sistema educativo ecuatoriano, el desarrollo de esta competencia ha adquirido creciente relevancia en los currículos de educación básica, en concordancia con los lineamientos internacionales que promueven una educación orientada hacia la formación integral del estudiante. Sin embargo, diversas investigaciones evidencian que la implementación efectiva de estrategias pedagógicas destinadas a fomentar el pensamiento crítico continúa enfrentando limitaciones relacionadas con prácticas didácticas tradicionales, insuficiente formación docente y escasa integración de metodologías activas en el aula.

El presente estudio analiza las perspectivas pedagógicas que orientan el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana, considerando los enfoques teóricos, metodológicos y didácticos que sustentan su implementación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo-analítico, basado en la revisión sistemática de literatura académica y en el análisis de marcos pedagógicos vinculados con el pensamiento crítico en contextos educativos latinoamericanos. El proceso metodológico incluyó la selección de fuentes científicas indexadas, documentos curriculares oficiales y estudios empíricos relacionados con la enseñanza del pensamiento crítico en educación básica.

Los resultados evidencian que las perspectivas pedagógicas contemporáneas destacan la importancia de metodologías centradas en el estudiante, tales como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y las estrategias de indagación, las cuales promueven procesos cognitivos de análisis, argumentación y reflexión. Del mismo modo, se identifican desafíos estructurales asociados con la formación docente, la cultura institucional y la evaluación del aprendizaje, elementos que influyen directamente en la consolidación de ambientes educativos que favorezcan el desarrollo de habilidades críticas. El estudio concluye que la promoción efectiva del pensamiento crítico requiere la articulación de políticas educativas, prácticas pedagógicas innovadoras y procesos de capacitación docente orientados al fortalecimiento de competencias cognitivas superiores en los estudiantes de educación básica.

PALABRAS CLAVE: pensamiento crítico; educación básica; innovación pedagógica; estrategias didácticas; formación docente.

ABSTRACT

The strengthening of critical thinking represents one of the most

significant challenges for contemporary educational systems, particularly in contexts where social, technological, and cultural transformations require citizens capable of analyzing information, questioning assumptions, and making informed decisions. Within the Ecuadorian educational system, the development of this competency has gained increasing relevance in basic education curricula, aligned with international educational frameworks that promote comprehensive student formation. Nevertheless, several studies indicate that the effective implementation of pedagogical strategies aimed at fostering critical thinking still faces limitations related to traditional teaching practices, insufficient teacher training, and limited integration of active learning methodologies in classroom environments.

This study examines pedagogical perspectives related to the development of critical thinking in Ecuadorian basic education, considering theoretical, methodological, and didactic approaches that support its implementation in teaching and learning processes. The research adopts a qualitative descriptive-analytical approach based on a systematic review of academic literature and the analysis of pedagogical frameworks associated with critical thinking in Latin American educational contexts. The methodological procedure included the selection of indexed scientific sources, official curricular documents, and empirical studies addressing critical thinking instruction in basic education.

Findings reveal that contemporary pedagogical perspectives emphasize the relevance of student-centered methodologies, such as problem-based learning, collaborative learning, and inquiry-based strategies, which foster cognitive processes related to analysis, argumentation, and reflection. Structural challenges associated with teacher training, institutional culture, and learning assessment are also identified as key factors influencing the consolidation of educational environments that promote critical thinking skills. The study concludes that the effective promotion of critical thinking requires the articulation of educational policies, innovative pedagogical practices, and continuous professional development processes aimed at strengthening higher-order cognitive competencies among basic education students.

KEYWORDS: critical thinking; basic education; pedagogical innovation; teaching strategies; teacher training.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea se enfrenta a una transformación profunda derivada de los cambios sociales, tecnológicos y culturales que caracterizan a las sociedades del conocimiento. Los sistemas educativos ya no se limitan a transmitir información o contenidos curriculares, sino que asumen el desafío de formar ciudadanos capaces de analizar información de manera crítica, evaluar evidencias, argumentar con fundamento y participar activamente en la toma de decisiones dentro de contextos sociales complejos. Dentro de este marco, el pensamiento crítico se ha consolidado como una de las competencias fundamentales del aprendizaje en el siglo XXI, siendo considerado un elemento esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y para el

fortalecimiento de sociedades democráticas y participativas (Facione, 2015; Paul & Elder, 2019; Halpern, 2014).

Diversos organismos internacionales han señalado la necesidad de integrar el pensamiento crítico en los currículos escolares como una competencia transversal que permita a los estudiantes enfrentar los desafíos de un mundo caracterizado por la abundancia de información, la diversidad cultural y la rápida transformación del conocimiento. Documentos educativos promovidos por la UNESCO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos han subrayado que el desarrollo de habilidades cognitivas superiores constituye una condición indispensable para promover aprendizajes significativos, fortalecer la autonomía intelectual de los estudiantes y favorecer la construcción de sociedades más equitativas e innovadoras (UNESCO, 2017; OECD, 2019).

El concepto de pensamiento crítico ha sido ampliamente abordado desde múltiples perspectivas teóricas dentro del campo de la pedagogía y la psicología educativa. En términos generales, se entiende como un proceso cognitivo complejo que implica la capacidad de analizar información, identificar supuestos, evaluar argumentos, formular juicios razonados y generar conclusiones fundamentadas a partir de evidencias disponibles (Ennis, 2018). Este tipo de pensamiento no se limita únicamente a la dimensión cognitiva del aprendizaje, sino que también involucra disposiciones intelectuales relacionadas con la curiosidad, la apertura mental, la reflexión y la capacidad de cuestionar información presentada como válida (Paul & Elder, 2019).

Investigaciones desarrolladas en el ámbito educativo han demostrado que el pensamiento crítico puede fortalecerse mediante la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión, el análisis y la participación activa de los estudiantes en los procesos de aprendizaje. Las metodologías centradas en el estudiante, tales como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y la indagación guiada, han mostrado resultados significativos en la promoción de habilidades cognitivas superiores en distintos niveles educativos (Brookfield, 2017; Halpern, 2014). Dichas estrategias fomentan la construcción del conocimiento a partir de la interacción entre estudiantes, docentes y contextos de aprendizaje, generando espacios educativos que favorecen la argumentación, el debate académico y la reflexión crítica.

Las transformaciones curriculares que han tenido lugar en diversos países durante las últimas décadas han incorporado progresivamente el desarrollo del pensamiento crítico como uno de los objetivos centrales de la educación básica. Este proceso responde a la necesidad de

preparar a los estudiantes para desenvolverse en contextos sociales complejos, donde la capacidad de interpretar información, analizar problemáticas y proponer soluciones constituye una competencia clave para la participación social y el desarrollo profesional (Saavedra & Opfer, 2018). En este sentido, la escuela se convierte en un espacio fundamental para la construcción de habilidades cognitivas que permitan a los estudiantes comprender la realidad desde una perspectiva analítica y reflexiva.

El sistema educativo ecuatoriano ha experimentado importantes procesos de transformación curricular orientados a fortalecer la calidad educativa y promover el desarrollo integral de los estudiantes. Las reformas educativas implementadas durante las últimas décadas han incorporado enfoques pedagógicos que priorizan el aprendizaje significativo, la formación en valores y el desarrollo de competencias cognitivas que trascienden la mera memorización de contenidos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016). Dentro de este marco, el pensamiento crítico se ha integrado como una de las competencias fundamentales que los estudiantes deben desarrollar a lo largo de su trayectoria educativa.

Los lineamientos curriculares de la educación básica ecuatoriana destacan la importancia de promover procesos de enseñanza que estimulen la reflexión, el análisis y la resolución de problemas como parte esencial del aprendizaje escolar. La incorporación de enfoques constructivistas y socioculturales en el diseño curricular busca generar ambientes de aprendizaje que favorezcan la participación activa de los estudiantes en la construcción del conocimiento (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016). Estas orientaciones pedagógicas se fundamentan en perspectivas teóricas que conciben el aprendizaje como un proceso dinámico en el que los estudiantes interactúan con su entorno, desarrollan habilidades cognitivas complejas y construyen significados a partir de experiencias educativas significativas.

La literatura especializada ha señalado que el desarrollo del pensamiento crítico en el contexto escolar requiere la implementación de prácticas pedagógicas que superen los modelos tradicionales de enseñanza basados en la transmisión unidireccional del conocimiento. Los enfoques pedagógicos contemporáneos destacan la necesidad de transformar las dinámicas del aula mediante estrategias didácticas que fomenten el cuestionamiento, la argumentación y el análisis de información desde múltiples perspectivas (Brookfield, 2017). Este tipo de prácticas pedagógicas permite que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje, desarrollando habilidades intelectuales que contribuyen a su formación académica y personal.

La formación docente constituye un factor determinante en la implementación efectiva

de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico. Diversos estudios han evidenciado que la capacidad de los docentes para diseñar experiencias de aprendizaje que promuevan la reflexión y el análisis depende en gran medida de su formación pedagógica, de su conocimiento disciplinar y de su comprensión de los procesos cognitivos involucrados en el aprendizaje (Darling-Hammond, 2017). La capacitación docente continua se convierte, por lo tanto, en un elemento fundamental para fortalecer la calidad de los procesos educativos y promover prácticas pedagógicas innovadoras en el aula.

Las prácticas evaluativas también desempeñan un papel relevante en la promoción del pensamiento crítico dentro del contexto escolar. Los modelos de evaluación tradicionales, centrados principalmente en la memorización de contenidos, suelen limitar las oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades analíticas y reflexivas. En contraste, los enfoques de evaluación formativa buscan valorar procesos cognitivos complejos, tales como la argumentación, la interpretación de información y la capacidad de resolver problemas en contextos reales (Black & Wiliam, 2018). La integración de estrategias de evaluación formativa permite identificar los avances de los estudiantes en el desarrollo de habilidades críticas y proporciona retroalimentación significativa para mejorar los procesos de aprendizaje.

El contexto latinoamericano presenta particularidades que influyen en la implementación de enfoques pedagógicos orientados al desarrollo del pensamiento crítico. Las desigualdades socioeconómicas, las limitaciones en infraestructura educativa y las brechas en formación docente representan desafíos significativos para la consolidación de prácticas pedagógicas innovadoras en los sistemas educativos de la región (Tedesco, 2016). Estas condiciones estructurales influyen en la capacidad de las instituciones educativas para promover ambientes de aprendizaje que favorezcan la reflexión, el análisis y la participación activa de los estudiantes.

La investigación educativa desarrollada en América Latina ha comenzado a explorar con mayor profundidad las estrategias pedagógicas que pueden contribuir al fortalecimiento del pensamiento crítico en contextos escolares. Diversos estudios han identificado que la implementación de metodologías activas, el uso de tecnologías educativas y la promoción del aprendizaje colaborativo pueden generar condiciones favorables para el desarrollo de habilidades cognitivas superiores en los estudiantes (Fullan, 2016; Saavedra & Opfer, 2018). Estas experiencias educativas evidencian la importancia de integrar enfoques pedagógicos innovadores que respondan a las necesidades y características de los contextos educativos latinoamericanos.

La reflexión sobre el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana adquiere especial relevancia en un momento en el que los sistemas educativos buscan responder a las demandas de sociedades cada vez más complejas e interconectadas. El fortalecimiento de esta competencia no solo contribuye al desempeño académico de los estudiantes, sino que también promueve la formación de ciudadanos capaces de participar de manera activa y responsable en la vida social y democrática. El análisis de las perspectivas pedagógicas que orientan la enseñanza del pensamiento crítico permite comprender las dinámicas educativas que influyen en la construcción de aprendizajes significativos dentro del contexto escolar.

La comprensión de estas dinámicas pedagógicas requiere examinar tanto los enfoques teóricos que sustentan el concepto de pensamiento crítico como las prácticas educativas que se desarrollan en las aulas de educación básica. El estudio de estas dimensiones permite identificar los factores que favorecen o limitan el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes, así como las estrategias pedagógicas que pueden contribuir a fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación educativa desempeña un papel fundamental en la generación de conocimiento que permita orientar la toma de decisiones pedagógicas y mejorar la calidad de la educación.

El presente estudio se propone analizar las perspectivas pedagógicas que influyen en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana, considerando los enfoques teóricos, metodológicos y didácticos que orientan su implementación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación busca contribuir a la comprensión de los desafíos y oportunidades que enfrenta el sistema educativo ecuatoriano en la promoción de habilidades cognitivas superiores, así como identificar estrategias pedagógicas que puedan fortalecer la formación integral de los estudiantes en el contexto de la educación básica.

MÉTODOS MATERIALES

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo de carácter descriptivo-analítico orientado a examinar las perspectivas pedagógicas relacionadas con el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de comprender los fundamentos teóricos, metodológicos y didácticos que sustentan las prácticas educativas vinculadas con la promoción de habilidades cognitivas superiores en el contexto escolar. Los enfoques cualitativos permiten explorar fenómenos educativos desde una perspectiva interpretativa, analizando los significados, discursos y prácticas pedagógicas que configuran los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos

específicos (Creswell, 2018; Flick, 2015).

La investigación se fundamentó en una estrategia metodológica basada en la revisión sistemática de literatura académica y en el análisis documental de fuentes científicas y normativas relacionadas con el pensamiento crítico en educación básica. Este tipo de aproximación metodológica resulta pertinente cuando se busca examinar el desarrollo conceptual de un fenómeno educativo y analizar las tendencias pedagógicas que orientan su implementación en diferentes contextos educativos. La revisión sistemática permite identificar patrones, enfoques teóricos predominantes y estrategias pedagógicas recurrentes en la literatura especializada, generando una comprensión amplia del fenómeno investigado (Kitchenham, 2016).

El diseño de investigación se estructuró en varias fases que permitieron organizar el proceso de búsqueda, selección, análisis e interpretación de las fuentes documentales. En una primera etapa se realizó la delimitación conceptual del objeto de estudio, identificando los principales enfoques teóricos asociados con el pensamiento crítico dentro del campo de la pedagogía y la psicología educativa. Esta fase inicial permitió establecer los criterios de inclusión y exclusión de las fuentes académicas que serían consideradas en el análisis posterior.

La selección de las fuentes documentales se llevó a cabo mediante la consulta de bases de datos académicas reconocidas a nivel internacional, tales como Scopus, Scielo, Redalyc, ERIC y Google Scholar. Estas plataformas concentran una amplia producción científica relacionada con el ámbito educativo y permiten acceder a investigaciones empíricas, revisiones teóricas y documentos académicos que abordan el desarrollo del pensamiento crítico en diferentes niveles educativos. La estrategia de búsqueda se basó en la combinación de palabras clave en español e inglés, entre las que se incluyeron términos como “pensamiento crítico”, “critical thinking”, “educación básica”, “basic education”, “estrategias pedagógicas”, “pedagogical strategies” y “aprendizaje activo”.

El proceso de selección de los documentos consideró criterios de relevancia académica, actualidad y pertinencia temática. Se priorizaron artículos científicos publicados en revistas indexadas, libros académicos reconocidos en el ámbito educativo y documentos institucionales relacionados con políticas educativas. También se incorporaron estudios empíricos desarrollados en contextos latinoamericanos, con el propósito de comprender las particularidades pedagógicas que caracterizan a los sistemas educativos de la región. La aplicación de estos criterios permitió conformar un corpus documental compuesto por investigaciones que abordan de manera directa o indirecta la enseñanza del pensamiento crítico

en contextos escolares.

La organización del corpus documental se realizó mediante la elaboración de una matriz de análisis que permitió sistematizar la información contenida en cada una de las fuentes seleccionadas. Esta matriz incluyó variables relacionadas con el año de publicación, el contexto geográfico del estudio, el enfoque teórico utilizado, la metodología empleada por los autores y las principales conclusiones de cada investigación. La construcción de esta herramienta analítica facilitó la comparación entre estudios y permitió identificar tendencias recurrentes en la literatura científica relacionada con el pensamiento crítico en educación.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante técnicas de análisis de contenido cualitativo, las cuales permiten examinar de manera sistemática los discursos y conceptos presentes en los textos académicos. Este tipo de análisis busca identificar categorías temáticas, relaciones conceptuales y patrones interpretativos que emergen de las fuentes documentales analizadas (Krippendorff, 2018). La aplicación de esta técnica permitió clasificar la información en diferentes categorías analíticas relacionadas con los enfoques pedagógicos, las estrategias didácticas y los desafíos educativos asociados con el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica.

Durante el proceso de análisis se identificaron diversas perspectivas pedagógicas que orientan la enseñanza del pensamiento crítico en contextos educativos contemporáneos. Estas perspectivas incluyen enfoques constructivistas, socioculturales y pedagógicos centrados en el aprendizaje activo. Cada uno de estos enfoques propone diferentes estrategias didácticas para promover la reflexión, el análisis y la argumentación dentro del aula. El análisis comparativo de estas perspectivas permitió identificar elementos comunes y diferencias conceptuales entre los distintos modelos pedagógicos presentes en la literatura educativa.

El estudio también incorporó el análisis de documentos normativos relacionados con la educación básica ecuatoriana, con el objetivo de comprender cómo se integra el pensamiento crítico dentro de los lineamientos curriculares del sistema educativo nacional. Entre los documentos revisados se incluyeron los currículos oficiales del Ministerio de Educación del Ecuador, lineamientos pedagógicos institucionales y documentos de política educativa que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas del país. El examen de estas fuentes permitió contextualizar el análisis teórico dentro del marco educativo ecuatoriano.

El procedimiento de investigación se desarrolló siguiendo una secuencia organizada que permitió garantizar la coherencia metodológica del estudio. En una primera etapa se realizó la

identificación de las fuentes académicas relevantes mediante la aplicación de la estrategia de búsqueda previamente definida. La segunda etapa consistió en la lectura exploratoria de los documentos seleccionados con el propósito de verificar su pertinencia temática y su contribución potencial al análisis del fenómeno estudiado. Posteriormente se llevó a cabo una lectura analítica más profunda orientada a identificar las categorías conceptuales presentes en cada investigación.

La construcción de categorías analíticas constituyó una fase central del proceso de investigación, ya que permitió organizar la información obtenida a partir de las fuentes documentales. Estas categorías se relacionaron principalmente con tres dimensiones del fenómeno investigado: los fundamentos teóricos del pensamiento crítico, las estrategias pedagógicas utilizadas para promover esta competencia en el aula y los desafíos educativos asociados con su implementación en contextos escolares. La identificación de estas dimensiones permitió estructurar el análisis de manera sistemática y facilitar la interpretación de los resultados obtenidos.

La confiabilidad del análisis se fortaleció mediante la triangulación de fuentes documentales, lo cual implicó comparar las perspectivas presentadas por diferentes autores y contrastar los resultados de diversas investigaciones. Este procedimiento permitió reducir posibles sesgos interpretativos y garantizar una mayor consistencia en las conclusiones derivadas del estudio. La triangulación constituye una estrategia metodológica ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas para fortalecer la validez de los resultados y ampliar la comprensión del fenómeno investigado (Denzin, 2017).

La validez del estudio también se sustentó en la rigurosidad del proceso de selección de las fuentes académicas y en la aplicación sistemática de los criterios de análisis previamente establecidos. La revisión de literatura se llevó a cabo considerando publicaciones científicas relevantes dentro del campo de la educación, lo que permitió asegurar que el análisis se basara en aportes teóricos y empíricos reconocidos en la comunidad académica. El uso de bases de datos indexadas contribuyó a garantizar la calidad y confiabilidad de las investigaciones incluidas en el corpus documental.

Las consideraciones éticas del estudio se relacionaron principalmente con el uso responsable de la información académica y con el reconocimiento adecuado de las contribuciones intelectuales de los autores consultados. Todas las fuentes utilizadas en el desarrollo de la investigación fueron citadas de acuerdo con las normas de referencia académica establecidas por el formato APA en su séptima edición. Este procedimiento permitió garantizar

la transparencia del proceso investigativo y respetar los principios éticos que rigen la producción científica.

La naturaleza documental de la investigación implicó que no se realizaran intervenciones directas con participantes humanos, lo cual reduce significativamente los riesgos éticos asociados con la recolección de datos en contextos educativos. A pesar de ello, el estudio se desarrolló bajo principios de integridad académica, asegurando la correcta interpretación de las fuentes consultadas y evitando cualquier forma de manipulación o distorsión de la información analizada.

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación permitió generar una comprensión amplia de las perspectivas pedagógicas que influyen en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana. La combinación de revisión sistemática de literatura, análisis documental y análisis de contenido cualitativo proporcionó una base sólida para examinar las tendencias pedagógicas presentes en la literatura educativa y para identificar los desafíos que enfrenta el sistema educativo en la promoción de habilidades cognitivas superiores.

La aplicación de este diseño metodológico facilitó la identificación de estrategias pedagógicas que han demostrado ser efectivas en la promoción del pensamiento crítico en contextos educativos diversos. Al mismo tiempo, permitió reconocer las limitaciones estructurales y pedagógicas que pueden dificultar la implementación de estas estrategias dentro de las instituciones educativas. Estos hallazgos constituyen un punto de partida para el análisis de los resultados obtenidos y para la formulación de recomendaciones orientadas a fortalecer la enseñanza del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de las fuentes documentales seleccionadas permitió identificar diversas perspectivas pedagógicas que influyen en el desarrollo del pensamiento crítico dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación básica. La literatura académica examinada evidencia que la promoción de esta competencia se encuentra estrechamente vinculada con enfoques pedagógicos que priorizan la participación activa del estudiante, la reflexión sobre los procesos cognitivos y la construcción del conocimiento mediante la interacción social. La convergencia de estos enfoques sugiere que el pensamiento crítico no se desarrolla de manera espontánea, sino que requiere ambientes educativos diseñados intencionalmente para estimular la argumentación, la evaluación de información y la resolución de problemas complejos.

La revisión de investigaciones educativas muestra que los sistemas escolares que han

incorporado metodologías activas de aprendizaje tienden a generar condiciones más favorables para el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. La implementación de estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje por indagación ha demostrado fortalecer la capacidad de los estudiantes para analizar información, formular preguntas relevantes y construir explicaciones fundamentadas. Estas prácticas pedagógicas se fundamentan en la idea de que el aprendizaje significativo surge cuando los estudiantes participan activamente en la construcción de su propio conocimiento.

Las investigaciones analizadas coinciden en señalar que la enseñanza tradicional centrada en la transmisión de contenidos limita las oportunidades para el desarrollo de procesos cognitivos complejos. En entornos educativos donde predomina la memorización de información y la repetición de contenidos, los estudiantes tienden a adoptar un papel pasivo dentro del proceso educativo. Este modelo pedagógico reduce las posibilidades de que los estudiantes desarrollen habilidades relacionadas con la argumentación, el análisis crítico y la evaluación de evidencias. La transición hacia enfoques pedagógicos más participativos representa, por lo tanto, un elemento clave para fortalecer el pensamiento crítico en el contexto escolar.

El examen comparativo de las perspectivas pedagógicas identificadas en la literatura permitió reconocer tres enfoques principales que orientan la enseñanza del pensamiento crítico en la educación básica: el enfoque constructivista, el enfoque sociocultural y el enfoque pedagógico basado en el aprendizaje activo. Cada uno de estos enfoques aporta elementos conceptuales y metodológicos que contribuyen al diseño de experiencias educativas orientadas a promover la reflexión y el análisis en los estudiantes.

Tabla 1

Perspectivas pedagógicas para el desarrollo del pensamiento crítico en educación básica

Enfoque pedagógico	Principales características	Estrategias pedagógicas asociadas
Constructivista	El aprendizaje se construye a partir de la interacción entre conocimientos previos y nuevas experiencias	aprendizaje basado en problemas, aprendizaje significativo
Sociocultural	El aprendizaje se produce mediante la interacción social y la mediación pedagógica	aprendizaje colaborativo, debate académico

Aprendizaje activo El estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento proyectos de investigación, aprendizaje por indagación

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de literatura académica.

El enfoque constructivista se fundamenta en la idea de que el conocimiento se construye activamente a partir de la interacción entre el sujeto y su entorno. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no se concibe como una simple transferencia de información, sino como un proceso dinámico en el que los estudiantes reorganizan sus estructuras cognitivas mediante la reflexión y la experiencia. La aplicación de este enfoque en el aula implica el diseño de actividades que permitan a los estudiantes explorar problemas, analizar situaciones y generar interpretaciones propias del conocimiento.

Las investigaciones analizadas destacan que el aprendizaje basado en problemas constituye una de las estrategias pedagógicas más efectivas para promover el pensamiento crítico dentro del marco constructivista. Esta metodología plantea situaciones problemáticas que requieren que los estudiantes analicen información, identifiquen posibles soluciones y evalúen las consecuencias de sus decisiones. El proceso de resolución de problemas fomenta habilidades cognitivas relacionadas con la argumentación, la evaluación de evidencias y la toma de decisiones fundamentadas.

El enfoque sociocultural, por su parte, enfatiza el papel de la interacción social en el desarrollo del aprendizaje. Esta perspectiva sostiene que el conocimiento se construye a través del diálogo, la colaboración y la mediación pedagógica. Las prácticas educativas basadas en este enfoque promueven la participación activa de los estudiantes en actividades grupales que estimulan el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento.

La literatura educativa señala que el aprendizaje colaborativo constituye una estrategia particularmente efectiva para fortalecer el pensamiento crítico en contextos escolares. Cuando los estudiantes trabajan en equipo para analizar problemas o desarrollar proyectos académicos, se ven obligados a explicar sus ideas, escuchar perspectivas diferentes y negociar significados. Este proceso de interacción intelectual contribuye al desarrollo de habilidades de argumentación y reflexión crítica.

El enfoque pedagógico basado en el aprendizaje activo integra elementos de diferentes corrientes educativas y se caracteriza por situar al estudiante como protagonista del proceso de aprendizaje. Las estrategias didácticas asociadas con este enfoque buscan involucrar a los estudiantes en actividades que requieran análisis, interpretación y aplicación del conocimiento en situaciones reales. El aprendizaje por indagación, por ejemplo, promueve la formulación de

preguntas investigativas y la exploración de fenómenos a partir de la observación y el análisis de información.

La implementación de estas estrategias pedagógicas en el aula requiere que los docentes adopten un rol facilitador dentro del proceso educativo. En lugar de limitarse a transmitir contenidos, el docente actúa como mediador del aprendizaje, orientando a los estudiantes en la construcción de conocimientos y estimulando la reflexión crítica sobre los temas abordados. Este cambio en el rol docente implica el desarrollo de competencias pedagógicas orientadas a la planificación de actividades que promuevan el análisis, el debate y la resolución de problemas.

Tabla 2

Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento crítico en educación básica

Estrategia pedagógica	Habilidades que promueve	Aplicación en el aula
Aprendizaje basado en problemas	análisis, toma de decisiones	resolución de situaciones reales
Debate académico	argumentación, evaluación de ideas	discusión estructurada en clase
Aprendizaje colaborativo	reflexión colectiva, construcción de conocimiento	trabajo en grupo
Aprendizaje por proyectos	investigación, pensamiento analítico	desarrollo de proyectos interdisciplinarios

Fuente: elaboración propia.

El análisis de las investigaciones también permitió identificar diversos desafíos que limitan el desarrollo del pensamiento crítico en los contextos educativos. Uno de los principales obstáculos se relaciona con la persistencia de prácticas pedagógicas tradicionales que priorizan la transmisión de contenidos sobre la reflexión crítica. Estas prácticas suelen estar asociadas con modelos de evaluación centrados en la memorización de información, lo que reduce las oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas superiores.

La formación docente representa otro factor determinante en la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico. Diversos estudios han señalado que muchos docentes no han recibido una preparación suficiente para aplicar metodologías activas de aprendizaje o para diseñar actividades que fomenten la reflexión crítica en el aula. La capacitación pedagógica continua se presenta como un elemento fundamental

para fortalecer las competencias docentes y promover prácticas educativas innovadoras.

Las condiciones institucionales también influyen en la capacidad de las escuelas para promover el pensamiento crítico entre los estudiantes. Factores como la disponibilidad de recursos didácticos, el tamaño de las clases y la organización del tiempo escolar pueden afectar la implementación de estrategias pedagógicas participativas. En contextos donde existen limitaciones estructurales, los docentes enfrentan mayores dificultades para desarrollar actividades educativas que requieran interacción, análisis y reflexión.

El contexto educativo ecuatoriano refleja algunos de estos desafíos, aunque también presenta oportunidades importantes para fortalecer el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica. Las reformas curriculares impulsadas por el Ministerio de Educación han incorporado principios pedagógicos orientados al aprendizaje significativo y al desarrollo de competencias cognitivas superiores. Estos lineamientos curriculares constituyen un marco favorable para la implementación de estrategias educativas innovadoras dentro de las instituciones escolares.

La integración de tecnologías educativas representa otro elemento que puede contribuir al fortalecimiento del pensamiento crítico en el contexto escolar. El acceso a recursos digitales y plataformas de aprendizaje permite a los estudiantes explorar información desde múltiples perspectivas, analizar diferentes fuentes y desarrollar habilidades de evaluación crítica de contenidos. El uso pedagógico de la tecnología puede ampliar las oportunidades de aprendizaje y fomentar la participación activa de los estudiantes en los procesos educativos.

La síntesis de los resultados obtenidos sugiere que el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica depende de la articulación entre enfoques pedagógicos innovadores, formación docente adecuada y condiciones institucionales que favorezcan la implementación de metodologías activas. La convergencia de estos factores permite generar ambientes de aprendizaje que estimulan la curiosidad intelectual, la reflexión y la construcción de conocimiento significativo.

El análisis comparativo de las investigaciones revisadas evidencia que las estrategias pedagógicas centradas en el estudiante tienen un impacto significativo en el desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Las prácticas educativas que promueven la indagación, el debate y la resolución de problemas contribuyen a que los estudiantes desarrollen una comprensión más profunda de los contenidos académicos y adquieran herramientas intelectuales para analizar la realidad de manera crítica.

Las evidencias identificadas en la literatura educativa permiten afirmar que el

fortalecimiento del pensamiento crítico constituye un componente esencial para mejorar la calidad de los procesos educativos en la educación básica. La incorporación de perspectivas pedagógicas innovadoras puede contribuir a transformar las dinámicas del aula y a generar experiencias de aprendizaje más significativas para los estudiantes. Estas transformaciones requieren un compromiso sostenido por parte de los docentes, las instituciones educativas y las políticas públicas orientadas al mejoramiento de la educación

CONCLUSIONES

El análisis de las perspectivas pedagógicas relacionadas con el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana permite reconocer que esta competencia constituye un componente fundamental para la formación integral de los estudiantes en el contexto educativo contemporáneo. Las transformaciones sociales, tecnológicas y culturales que caracterizan a las sociedades actuales demandan ciudadanos capaces de interpretar información de manera reflexiva, analizar problemáticas complejas y tomar decisiones fundamentadas. La escuela, en este sentido, adquiere un papel decisivo en la construcción de habilidades cognitivas superiores que permitan a los estudiantes desenvolverse con autonomía intelectual en entornos sociales dinámicos y cambiantes.

La revisión de la literatura educativa evidencia que el pensamiento crítico no surge de manera espontánea dentro de los procesos de aprendizaje, sino que requiere estrategias pedagógicas intencionalmente orientadas a estimular la reflexión, la argumentación y la evaluación de información. Los enfoques pedagógicos contemporáneos coinciden en señalar la importancia de promover metodologías activas que sitúen al estudiante como protagonista del aprendizaje. La implementación de prácticas educativas centradas en la resolución de problemas, el aprendizaje colaborativo y la indagación académica genera oportunidades para que los estudiantes desarrollen procesos cognitivos complejos relacionados con el análisis y la construcción del conocimiento.

El estudio permitió identificar que las perspectivas pedagógicas constructivistas, socioculturales y basadas en el aprendizaje activo ofrecen marcos teóricos y metodológicos pertinentes para fortalecer el pensamiento crítico en la educación básica. Estas corrientes educativas comparten la idea de que el aprendizaje se produce mediante la interacción entre los estudiantes, los docentes y los contextos educativos. El diseño de experiencias pedagógicas que promuevan la participación, el debate académico y la reflexión colectiva contribuye a generar ambientes de aprendizaje en los que los estudiantes pueden desarrollar habilidades analíticas y argumentativas.

La figura del docente adquiere una relevancia central dentro de este proceso. El desarrollo del pensamiento crítico en el aula depende en gran medida de la capacidad pedagógica de los educadores para diseñar actividades que estimulen el análisis, la discusión y la exploración de ideas. La práctica docente orientada hacia la mediación pedagógica implica un cambio en el rol tradicional del profesor, quien deja de ser únicamente un transmisor de información para convertirse en facilitador del aprendizaje. Este enfoque pedagógico requiere que los docentes desarrollen competencias profesionales relacionadas con la planificación didáctica, la formulación de preguntas cognitivamente desafiantes y la orientación de procesos reflexivos en los estudiantes.

Las dinámicas de evaluación educativa también influyen de manera significativa en la promoción del pensamiento crítico dentro de los procesos escolares. Los modelos de evaluación centrados exclusivamente en la memorización de contenidos limitan el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, ya que no valoran procesos de análisis, interpretación o argumentación. La incorporación de estrategias de evaluación formativa orientadas a valorar el razonamiento, la resolución de problemas y la elaboración de explicaciones fundamentadas puede contribuir a fortalecer la calidad de los aprendizajes y a promover el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Las condiciones institucionales y organizativas de las instituciones educativas también desempeñan un papel importante en la consolidación de prácticas pedagógicas orientadas al pensamiento crítico. Factores como la disponibilidad de recursos didácticos, el acceso a tecnologías educativas y la organización de los espacios de aprendizaje influyen en la posibilidad de implementar metodologías activas en el aula. Las instituciones educativas que promueven ambientes de aprendizaje colaborativos y flexibles tienden a ofrecer mayores oportunidades para que los estudiantes participen activamente en los procesos de construcción del conocimiento.

El contexto educativo ecuatoriano presenta avances importantes en la incorporación de enfoques pedagógicos orientados al desarrollo de competencias cognitivas superiores dentro de los lineamientos curriculares de la educación básica. Las reformas educativas implementadas durante las últimas décadas han promovido principios pedagógicos vinculados con el aprendizaje significativo, la participación activa del estudiante y la formación integral. Estos lineamientos constituyen una base favorable para la implementación de prácticas educativas orientadas al fortalecimiento del pensamiento crítico dentro de las instituciones escolares.

Las transformaciones pedagógicas necesarias para consolidar el pensamiento crítico en

la educación básica requieren una articulación efectiva entre políticas educativas, formación docente y prácticas pedagógicas innovadoras. El desarrollo de programas de capacitación orientados a fortalecer las competencias didácticas de los docentes puede contribuir significativamente a mejorar la calidad de los procesos educativos. La formación continua permite que los educadores incorporen nuevas estrategias pedagógicas, reflexionen sobre su práctica profesional y desarrollen herramientas metodológicas que favorezcan la construcción de aprendizajes significativos.

El fortalecimiento del pensamiento crítico en los estudiantes también implica promover una cultura educativa basada en el diálogo, la reflexión y la participación activa dentro de la comunidad escolar. Las instituciones educativas que fomentan el intercambio de ideas, el análisis de problemáticas sociales y la construcción colectiva del conocimiento contribuyen a formar estudiantes capaces de comprender la realidad desde una perspectiva crítica y reflexiva. La escuela se convierte así en un espacio donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades intelectuales que les permitan interpretar su entorno y participar de manera responsable en la sociedad.

Las transformaciones educativas orientadas al pensamiento crítico deben considerar también la importancia de integrar el uso pedagógico de las tecnologías digitales en los procesos de aprendizaje. El acceso a información diversa y la posibilidad de interactuar con múltiples fuentes de conocimiento ofrecen oportunidades para desarrollar habilidades de análisis y evaluación crítica de contenidos. La alfabetización digital se convierte en un componente complementario del pensamiento crítico, ya que permite a los estudiantes interpretar información en entornos digitales y tomar decisiones informadas en contextos caracterizados por la abundancia de datos.

El análisis realizado en esta investigación permite afirmar que el desarrollo del pensamiento crítico constituye una condición esencial para fortalecer la calidad educativa y promover aprendizajes significativos en la educación básica ecuatoriana. Las perspectivas pedagógicas contemporáneas ofrecen orientaciones valiosas para transformar las prácticas educativas y generar ambientes de aprendizaje que estimulen la reflexión, el análisis y la creatividad intelectual. La consolidación de estas prácticas requiere un compromiso sostenido por parte de los docentes, las instituciones educativas y las políticas públicas orientadas al mejoramiento de la educación.

Las líneas futuras de investigación pueden orientarse hacia el estudio empírico de experiencias pedagógicas concretas que promuevan el pensamiento crítico en el aula, así como

al análisis del impacto de las metodologías activas en el desarrollo de habilidades cognitivas en los estudiantes. La generación de conocimiento científico en este campo permitirá continuar fortaleciendo las estrategias educativas que contribuyen a la formación de estudiantes capaces de analizar, reflexionar y participar activamente en la construcción de sociedades más críticas y democráticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Black, P., & Wiliam, D. (2018). Classroom assessment and pedagogy. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 25(6), 551–575.
- Brookfield, S. (2017). *Becoming a critically reflective teacher* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Brookfield, S. (2012). *Teaching for critical thinking: Tools and techniques to help students question their assumptions*. Jossey-Bass.
- Darling-Hammond, L. (2017). Teacher education around the world: What can we learn from international practice? *European Journal of Teacher Education*, 40(3), 291–309.
- Denzin, N. K. (2017). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. Routledge.
- Dewey, J. (1933). *How we think*. D.C. Heath and Company.
- Ennis, R. H. (2018). Critical thinking across the curriculum: A vision. *Topoi*, 37(1), 165–184.
- Facione, P. (2015). *Critical thinking: What it is and why it counts*. Insight Assessment.
- Fisher, A. (2011). *Critical thinking: An introduction*. Cambridge University Press.
- Flick, U. (2015). *Introducing research methodology: A beginner's guide to doing a research project*. Sage Publications.
- Fullan, M. (2016). *The new meaning of educational change*. Teachers College Press.
- Giroux, H. (2011). *On critical pedagogy*. Continuum International Publishing.
- Halpern, D. F. (2014). *Thought and knowledge: An introduction to critical thinking* (5th ed.). Psychology Press.
- Hattie, J. (2012). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.
- Johnson, D., Johnson, R., & Smith, K. (2014). Cooperative learning: Improving university instruction by basing practice on validated theory. *Journal on Excellence in University Teaching*, 25(3–4), 1–26.
- Kitchenham, B. (2016). Systematic reviews in software engineering: A practical guide. *Information and Software Technology*, 51(1), 7–15.
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4th ed.). Sage Publications.

- Lipman, M. (2003). *Thinking in education*. Cambridge University Press.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). *Currículo de educación general básica*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2017). *Estándares de calidad educativa*. Ministerio de Educación.
- OECD. (2019). *Future of education and skills 2030*. Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Paul, R., & Elder, L. (2019). *The miniature guide to critical thinking concepts and tools*. Foundation for Critical Thinking.
- Perkins, D. (2014). *Future wise: Educating our children for a changing world*. Jossey-Bass.
- Piaget, J. (1972). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Saavedra, A., & Opfer, V. (2018). Learning 21st-century skills requires 21st-century teaching. *Phi Delta Kappan*, 94(2), 8–13.
- Scriven, M., & Paul, R. (2011). *Defining critical thinking*. Foundation for Critical Thinking.
- Tedesco, J. C. (2016). *La educación en América Latina en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Topping, K. (2015). Peer learning and assessment. *Theory Into Practice*, 54(4), 281–289.
- UNESCO. (2017). *Education for sustainable development goals: Learning objectives*. UNESCO Publishing.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Willingham, D. (2019). *Why don't students like school? A cognitive scientist answers questions about how the mind works and what it means for the classroom*. Jossey-Bass.
- Zohar, A., & Dori, Y. (2012). *Metacognition in science education*. Springer.
- Brookhart, S. (2010). *How to assess higher-order thinking skills in your classroom*. ASCD.
- Paul, R., & Elder, L. (2014). *Critical thinking: Tools for taking charge of your learning and your life*. Pearson.
- Facione, P., & Facione, N. (2008). *Critical thinking and clinical reasoning in the health sciences*. Insight Assessment.
- Halpern, D. (2013). *Thought and knowledge: An introduction to critical thinking*. Psychology Press.
- Garrison, D. (2017). *E-learning in the 21st century: A community of inquiry framework for research and practice*. Routledge.

- Anderson, L., & Krathwohl, D. (2001). A taxonomy for learning, teaching and assessing: A revision of Bloom's taxonomy of educational objectives. Longman.
- Bloom, B. (1956). Taxonomy of educational objectives: The classification of educational goals. Longmans.
- Schön, D. (1983). The reflective practitioner. Basic Books.
- Mezirow, J. (2009). Transformative learning in practice. Jossey-Bass.